

Domingo 5 de febrero de 2023
¿Qué debo hacer.....?
Parte 13

1). **Romanos 12:2** *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

Efesios 4:22 *En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

Habíamos visto la última vez que para estar separados de lo que las Escrituras llaman, "el mundo" necesitamos ser transformados por la renovación de nuestra mente. Y también habíamos visto que hay una conexión inextricable entre nuestra separación del "mundo" y la separación de nuestro "viejo hombre", ya que ambos se producen a través del mismo proceso, "renovarse en el espíritu de su mente". No es posible hacer una cosa sin la otra.

a). Y habíamos visto que nuestro nuevo hombre, el hombre del espíritu, debe ser separado de nuestro viejo hombre, por la fe, al aceptar y recibir lo que la Escritura dice al respecto, a medida que nuestra mente se renueva - **Romanos 6:5** *Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.*

Estoy seguro de que hemos leído y entendido los versículos 6-7 durante mucho tiempo, pero debe llegar un punto en el que lo que sabemos se convierte en la realidad de nuestra fe. Al igual que con el perdón, estas

cosas no dependen de nuestros sentimientos, sino que dependen completamente de lo que dice la Escritura. Creer esto y conducirnos de acuerdo con ello, es tener fe en la salvación del alma y se producirá a través de nuestra transformación a medida que nuestra mente se renueve.

b). Y tener fe de esta manera nos hará pasar de esclavos del pecado a esclavos de la justicia. Y esta transición de uno a otro podemos entender como lo mismo que nuestro cambio de lealtad del reino de las tinieblas al Reino de Cristo – **Colosenses 1:13** el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Y debido a este cambio de lealtad de "esclavos del pecado" a "esclavos de la justicia", debemos "despojarnos del viejo hombre con sus obras" que "se corrompe según los deseos engañosos" - **Colosenses 3: 8** *Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, 11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.*

Los deseos engañosos, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y el orgullo de la vida se ven fácilmente en la ira, la ira, la malicia, la blasfemia, el lenguaje sucio [no es una lista exhaustiva], a la que podemos agregar *fornicación, inmundicia, pasión, mal deseo y codicia, que es idolatría*, de antes en el capítulo 3, todo lo cual debe ser pospuesto creyendo que nuestro viejo hombre fue crucificado con Cristo, y vestirse del hombre nuevo, creado en verdadera justicia y santidad, en cambio.

c). Y podemos ver en Colosenses 3:10 que nuestro nuevo hombre debe ser continuamente "renovado" día a día en el conocimiento de la "epignosis". Y notaremos aquí que la palabra "renovado" en Colosenses 3:10 es un derivado de la palabra usada tanto en Romanos como en Efesios, y en su uso en Colosenses, tiene que ver con "crecer".

d). En los versículos de Romanos y Efesios, con los que comenzamos hoy, hemos visto que nuestra mente debe ser renovada, un cambio completo para mejor, y por lo que se nos dice en Colosenses, podemos ver que la renovación de nuestra mente y el continuo "crecimiento" de nuestro nuevo hombre, son uno y el mismo proceso., y todo con un resultado final particular a la vista **Romanos 8:29** *Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*

1 Corintios 15:49 *Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. 50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios.....*

En la medida en que permitamos que nuestra mente se renueve, será el grado en que creceremos en madurez espiritual y seremos transformados a la imagen del Señor. No transformado en un sentido físico, sino en la forma en que pensamos y la forma en que posteriormente conduciremos nuestras vidas – **Filipenses 3:10** *a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.*

Y si elegimos permitir que nuestras mentes sean renovadas, para que 'podamos conocerlo a Él y el poder de Su resurrección, y la comunión de Sus sufrimientos' eligiendo ser conformados a Su muerte para alcanzar la meta de la resurrección de entre los muertos, entonces en ese Día, seremos transformados a Su imagen y semejanza de una manera tangible: **1 Juan 3:2** *Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.*

La renovación de nuestra mente para traer crecimiento al nuevo hombre, resultando en la separación del viejo hombre, se convierte en una

cuestión de sumisión personal a ser un "esclavo de la justicia", la sumisión personal a la Palabra de Verdad. Y este proceso, aunque es una elección personal, debe colocarse en el contexto de la Iglesia que funciona correctamente. Lo que nos lleva de nuevo a - **Efesios 4:11** *Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo...*

Si sabemos que el Señor es el Verbo hecho carne, nos daremos cuenta de que es sólo a través de la recepción de la Palabra de Verdad, la Palabra del Reino, que nuestra mente puede ser renovada; sólo a través de la recepción de la Palabra de la Verdad que podemos llegar a la unidad de la fe y el conocimiento 'epignosis' del Hijo de Dios, sólo a través de recibir la Palabra de Verdad llegaremos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, a la madurez espiritual, para que podamos conocerlo. Y sólo a través de recibir la Palabra de Verdad que nuestro nuevo hombre puede crecer, despojándose del viejo hombre que ha sido crucificado con Cristo y ser transformado a la imagen de nuestro Señor - **Santiago 1:21** *Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. 22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.*

Es la Palabra de Verdad, la Palabra del Reino, la única que puede producir la metamorfosis, la que puede hacernos crecer espiritualmente y llevarnos a la imagen de nuestro Señor. Y es a través de la Palabra de Verdad, sólo la Palabra del Reino, que podemos ver constantemente a nuestro viejo hombre como crucificado. Y es la Palabra de Verdad, la Palabra del Reino, la única que puede lavarnos con agua para que podamos entrar en el lugar santo y estar en la luz como Él está en la luz y ser de ideas afines con Él a través de una mente renovada.

e). Y debido a lo que hemos estado estudiando, esperamos estar decididos a ver continuamente a nuestro "viejo hombre" como crucificado con Cristo, para mantenerlo como el sacrificio vivo,

representado para nosotros a través de la imagen del altar de bronce en el atrio exterior del Tabernáculo donde se hizo el sacrificio por el pecado. Y luego, a medida que las obras de nuestra naturaleza pecaminosa inevitablemente emergen en nuestro presente, así encontraremos la limpieza de nuestro Sumo Sacerdote a través de la confesión, al hablar lo mismo acerca de nuestro pecado como Él lo hace, representado para nosotros a través del lavado de manos en la fuente de bronce – **1 Juan 1:7** *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

Es la sangre de Jesucristo su Hijo derramada en la cruz donde nuestro viejo hombre fue crucificado con él, que nos limpia de todo pecado, y la suya es representada para nosotros en - **Levítico 17:11** *Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.*

Y sin duda al considerar esto, veremos la conexión inextricable entre dar muerte a las obras del cuerpo y la confesión del pecado y la limpieza que sigue. Al confesar nuestro pecado, que es el resurgimiento de nuestro viejo hombre, así, por fe, nuestro viejo hombre es alineado con la realidad de la muerte que experimentó al ser crucificado con Cristo, y la sangre del Señor quita ese pecado y por lo tanto nuestro viejo hombre es despojado.

f). Tratar con nuestro pecado de esta manera, que debemos aceptar por fe, solo se puede lograr a través de recibir la Palabra de Verdad, la Palabra del Reino, como hemos visto, para que nuestra mente cambie completamente para mejor para alinear nuestro pensamiento con la verdad de las Escrituras.

g). Y para cualquiera que elija no participar en este proceso, entonces podemos regresar a las imágenes del Tabernáculo en el desierto para ver las consecuencias, algo implícito de un capítulo

anterior en Levítico - **Levítico 7:17** y lo que quedare de la carne del sacrificio hasta el tercer día, será quemado en el fuego.

Y esta imagen de Levítico la podemos encontrar de nuevo en - **1 Corintios 3:12** *Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.*

2). Llevemos esto un paso más allá – **1 Pedro 4:1** *Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, 2 para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*

Y tengamos en cuenta que estar armado con la "misma mente" que Cristo para cesar del pecado y vivir "por la voluntad de Dios", no es separación por sí misma, sino separación por la esperanza que se nos presenta. Es porque hemos escuchado la Palabra del Reino, el evangelio de la gloria de Cristo, y hemos creído lo que Dios ha dicho acerca de nuestra aparición en el Tribunal del Señor en relación con esto, que esta separación no sólo es necesaria sino también una cuestión de urgencia. Estas son cosas que deben estar constantemente en la vanguardia de nuestra mente a medida que nuestra mente se renueva – **2 Pedro 1:10** *Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. 11 Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. 12 Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.*

Y al leer estos versículos de 2 Pedro, es interesante para nosotros comparar lo que el Señor había mandado a la nación de Israel con

respecto a recibir la herencia que Él les había prometido –

Deuteronomio 6:6 *Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.*

Lo que deduciremos de estos versículos es que el Señor había mandado a Su pueblo, debido a la herencia que se les ofrecía, que siempre guardaran la Palabra que Él les había dado al respecto, en la vanguardia de sus mentes, desde que se despertaron por la mañana hasta que durmieron por la noche . Debía ser abrazado en cada parte de sus vidas, tanto fuera de su hogar como dentro de su familia. Es lo que debían enseñar diligentemente a sus hijos.

a). Aunque estos versículos son aplicables al pueblo judío, no podemos pasar por alto la aplicación secundaria para nosotros mismos. Se nos ha dado el evangelio de la gloria de Cristo que debemos mantener en la vanguardia de nuestras mentes desde el momento en que nos despertamos hasta el momento en que dormimos, y será el evangelio que enseñemos diligentemente a nuestros hijos. Aquí no puede haber nada más importante en la vida de quien busca Su Reino y Su justicia que la 'tan grande salvación' que se nos ofrece:

Colosenses 1:21 *Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; 23 si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.*

El tema del e nd de v21 y en v22 nos lleva de vuelta a la fundación, de vuelta a la edificación de la Mujer y su presentación a Adán en Génesis Capítulo 2 – **Génesis 2:21** *Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 Dijo entonces Adán:*

Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona,[a] porque del varón[b] fue tomada. 24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

El tipo dado aquí de la construcción de la Mujer representa la obra actual de transformación de Cristo en nosotros, junto con la búsqueda del Espíritu Santo de una novia, ambos avanzando hacia una conclusión gloriosa.

b). Pero note que la palabra que comienza el versículo 23 en los versículos de Colosenses capítulo 1, 'SI', la gloriosa conclusión que anhelamos sigue siendo condicional. Está condicionado a que continuemos o nos adheramos a la Palabra de Verdad, teniendo fe para la salvación del alma. Condicionado a ser establecido sobre el fundamento, ser "arraigado y firme", para no alejarse de la esperanza de las buenas nuevas de la gloria de Cristo que hemos recibido a través de la predicación de todo el consejo de Dios.

c). Entonces, ¿cómo sería para nosotros estar firmes e inamovibles para no alejarnos de nuestra esperanza? Bueno, teniendo el enfoque, la seriedad y la sinceridad que presenciamos en los versículos que leemos de Deuteronomio capítulo 6, a medida que continuamos en nuestro proceso de separación. En conjunción con esto, también tomaremos en consideración estos versículos: *Éxodo 31:14 Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. 15 Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. 16 Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. 17 Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.*

La señal del sábado dada al pueblo judío está inextricablemente ligada al establecimiento del propósito de Dios establecido en los primeros treinta y cuatro versículos de Génesis, seis días de trabajo seguidos por un séptimo día de descanso; el Día en que Dios ha determinado que será Su

enfoque a lo largo de Su revelación escrita a los eternamente salvos – **Génesis 2:1** Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. 2 Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. 3 Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

La señal del sábado apuntaba a ese día futuro cuando el actual sistema de gobierno sería derrocado, y un pueblo judío redimido gobernaría a la cabeza de las naciones dentro de una teocracia. Y la seriedad de mantener eso representado en la señal del sábado en lo más alto de la mente judía, se ve en el hecho de que cualquiera que profanara el sábado "seguramente sería condenado a muerte".

d). Ahora bien, a los cristianos no se les ha dado la "señal del sábado" como una señal es sólo para el judío. Sin embargo, el Séptimo Día es el Día que debe ser el tema de nuestro pensamiento; es el Día que debemos honrar, respetar y buscar por encima de todos los demás, el Día que es central para la Palabra del Reino. Es el Día que debe estar en nuestra mente cuando nos acostamos y cuando nos levantamos; es el fundamento sobre el cual estamos contruidos para que podamos estar firmes y firmes. Es el día de la realización de nuestra esperanza – **Colosenses 1:27** a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, 28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.

Y si profanamos el Séptimo Día, tratándolo descuidadamente, visto a través de la forma en que vivimos nuestras vidas en anticipación de él, entonces en el Tribunal 'seguramente seremos ejecutados'. Nos encontraremos separados del Séptimo Día, sin tener parte en el propósito de Dios para nosotros, habiendo rechazado la razón por la cual Dios, en la persona del Hijo, murió y derramó Su sangre. Y, por supuesto, una vez perdido para nosotros, el Séptimo Día nunca puede ser reclamado. Es nuestro para perderlo o para ganarlo. '¿Qué debo hacer...' mantén el Séptimo Día siempre delante de nosotros. Que sea tan real y

tangible como el asiento en el que nos sentamos. Démonos cuenta de que es por este Día que nuestro Señor fue engendrado y por este Día que hemos sido salvos, que estamos siendo salvos y que seremos salvos.

3). Y continuando con el séptimo día - **Mateo 4:23** *Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.*

Al proclamar las buenas nuevas del Reino, el Reino de los Cielos, que estaba cerca, el Señor había declarado al pueblo judío la inminencia del séptimo día al que apuntaba la señal del sábado, guardada a través de sus generaciones.

a). Y en la proclamación de estas buenas nuevas y las señales sobrenaturales que la acompañaban, estaba la misma Palabra que Dios había prometido al pueblo judío con respecto a su sanidad y liberación en este Día, la Palabra que se les había ordenado enseñar diligentemente a sus hijos y mantener siempre delante de ellos, como habíamos leído en Deuteronomio capítulo 6.

b). Y sin embargo, para el pueblo judío, a pesar de tener esta Palabra siempre delante de ellos que predijo la venida del Mesías y Su Día, y a pesar, bajo pena de muerte, guardar el sábado cada semana a través de sus generaciones, tanto su Rey, el Verbo hecho carne, como Su Reino, el Séptimo Día, fueron rechazados. No por un pueblo no salvo, sino por aquellos que tenían vida espiritual, aquellos que tenían más que una comprensión rudimentaria del propósito de Dios para ellos.

c). ¿Y por qué sucedió tal cosa? Porque, por un lado, Satanás había comenzado su obra engañosa entre el pueblo judío desde el momento en que el primer pie judío salió de Egipto en anticipación del Mesías. Y por otro lado, porque, bajo la dirección de sus líderes religiosos, el pueblo judío había sido rechazado de la Palabra de Verdad. Sin duda recordaremos desde hace unas semanas, lo que las Escrituras registran acerca de ellos – **Jeremías 50:6** *Ovejas perdidas fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado, y se olvidaron de sus rediles.*

O, podríamos decirlo de esta manera, que nunca hicieron el viaje de tres días para adorar al Dios de sus padres – **Juan 19:15** *Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.*

Ahora, sabemos como resultado del rechazo de Israel del Reino de los Cielos, que la Iglesia, la nueva creación en Cristo, fue traída a la existencia para ser la receptora de lo que Israel había rechazado.

d). Y también sabemos que el Reino de los Cielos fue entonces reofrecido a la misma generación de judíos eternamente salvos que estaban vivos en el momento del primer advenimiento del Señor, a lo largo del tiempo cubierto por el Libro de los Hechos, por la Iglesia, como el arrepentimiento nacional por parte de Israel todavía habría permanecido posible mientras esa generación estaba viva.

e). Y sabemos que la reoferta del Reino de los cielos fue nuevamente rechazada por esa misma generación de judíos, dejando la oferta del Reino solo en manos de la "Iglesia", aquellas tomadas principalmente de entre las naciones gentiles, incluso hasta hoy.

Pero esto tendremos que continuar con esto la próxima vez si permanecemos y el Señor está dispuesto, y alguien ha orado por nosotros.